

ARCHIVO DEPORTIVO



Babe Ruth

Mucha gente ha oído hablar de las hazañas de Babe Ruth. De sus innumerables récords. Pero muy pocos, probablemente, saben que el coloso del béisbol fue el lanzador zurdo más destacado de su momento. Antes de convertirse en jardinero, para aprovechar sus jonrones, el gran Ruth fue estrella del pitcheo con el Boston. En la serie mundial de 1916, Ruth lanzó 14 innings de un juego que su equipo ganó al Brooklyn Dodgers, 2 x 1, en el partido más largo de un clásico.

Y, bien... el béisbol en horas de la noche es un negocio fabuloso. Más público puede ir a los estadios. Pero, ¿cuándo se efectuó el primer partido oficial nocturno en Grandes Ligas? En mayo 24 de 1935, en Cincinnati. ¿Y quién fue el primer jugador que bateó un jonrón en un juego de noche? Floyd (Babe) Herman, de los Dodgers de Brooklyn, la noche del 10 de julio de 1935. Y fue precisamente contra el Cincinnati O sea, dos semanas después.

Si momentáneamente retrocedemos a julio 8 de 1889, nos encontramos con que se trata de una fecha trascendental en la historia del pugilismo. En Richburg, Mississippi, John L. Sullivan le gana una pelea a Jake Kilrain, ¡en 75 rounds! La victoria es lo de menos. Fue la última contienda en la que los púgiles combatieron a puño limpio.

Hay una creencia de que el juego de billar se conocía antes de la Era Cristiana. Algunos lo han considerado el pasatiempo o deporte más antiguo del mundo. Pero, puede discutirse... La mística fue iniciada por William Shakespeare, quien cita en una obra suya a Cleopatra diciendo a una dama esta frase que es todo un poema: "vamos a los billares".

Ya ustedes deben haber visto a Jimmy Brown en alguna película. Por ejemplo, en algunos Oestes... Pues bien, Brown, antes de convertirse en actor de cine, fue un jugador norteamericano de fútbol muy destacado. Actuando con los Browns de Cleveland, ganó el título de avances, en ocho de sus nueve años en la Liga Nacional.

¿Recuerdan al "indio" Jim Thorpe? En los anales del deporte norteamericano, se le sitúa como el atleta más completo de todos los tiempos. Fue estrella de fútbol, pista y campo, béisbol y otros deportes. Además, las grandes carreras de maratón. Y, todavía más: fue el primer presidente que tuvo la Liga Nacional de Fútbol.

MINICOMEDIA

Elección de nombre

por MARCO A. ALMAZAN



Hacia ya tres meses que había nacido y el matrimonio aún no podía ponerse de acuerdo sobre el nombre que iban a darle al pequeño.

—Podríamos ponerle Rigoberto, como mi tío —propuso la señora—. ¿Te acuerdas de mi tío Rigoberto? Ese que es tan antipático y tan mal educado.

—¡Cómo no voy a acordarme! —repuso el señor—. No sólo es antipático y mal educado, sino también miserable. De regalo de bodas nos dio un billete de lotería, pero sin advertir que el sorteo ya había pasado y que aquel número no había sacado ni reintegro. Sin embargo, tu tía Erminda es peor. Vieja bruja, chismosa y enredadora. ¿Por qué mejor no le ponemos Ermindo?

La señora caviló por espacio de algunos minutos. Al fin contestó:

—No, hombre, no. Vamos a ponerle Honorato, como tu primo. Ya sabes a quién me refiero. El sinvergüenza ese que juega con cartas marcadas hasta en una canasta uruguaya de beneficencia, y estuvo una temporada en la cárcel por vender unos terrenos que se encontraban a metro y medio bajo el nivel del mar. El nuestro estaba a más de dos metros. ¡Yo le pondría Honorato, caramba! ¿Qué te parece?

—No está mal —convino el marido—. Aunque ya de sinvergüenzas se trata, podríamos bautizarlo con el nombre de Hermenegildo, en honor a tu cuñado. El angelito me clavó con una fianza de diez mil pesos y encima me pidió prestado el coche y lo estrelló contra un poste. Y todavía me reprochó que no lo tuviera asegurado, el muy canalla. Vamos a ponerle Hermenegildo.

—En tal caso sería mejor Josefino, por tu hermana. ¿Te acuerdas que hace seis meses me pidió prestado el brazalete de brillantes para ir a una fiesta? Pues la muy descarada no me lo ha devuelto. Según parece lo tiene empeñado.

—Josefino es un lindo nombre —aceptó el señor—, si bien prefiero Filomeno, por tu tío. ¡Hace año y medio

que estoy pagando las letras que le avale en un momento de frivolidad! Filomeno. Filomeno es lo indicado.

La señora colocó un cigarrillo en su boquilla de ámbar, lo encendió y arrojó las volutas de humo hacia el techo, siguiéndola con la mirada mientras concentraba su pensamiento.

—Déjame ver. En ambas ramas de la familia tenemos una exquisita colección de bribones y de tipos y tipas repugnantes. Estaba yo recordando a mi prima Matilde, la que me quitaba los novios de soltera, pero el nombre de Matildo no me suena.

—Claro que no. Además, el quitarte los novios no fue una bellaquería, sino una obra de caridad, por lo menos para ellos. Pero estaba pensando en tu tío Buenaventura. Recordarás que el muy bergante nos suprimió de su testamento porque no lo invitamos a nuestra boda. De nada me valió explicarle que hubiera sido inútil invitarlo, ya que cuando nos casamos él todavía no había salido de la cárcel. Sí, mujer. ¡Buenaventura!

La señora continuó fumando y meditando. Miró a su marido y le contestó:

—La lista es inagotable: Cipriano, por mi tía Cipriana, la vieja beata que tiene malo el aliento y que se quedó con el terreno que correspondía a mamá. Donaciano, por tu hermano, que no ha vuelto a hablarnos desde que lo hicieron embajador. Delfino, por la antipática de Delfinita, tu sobrina, que me debe dinero y me estropeó la plancha. Demetrio, por tu padre, que cada vez que viene a comer me quema el mantel y luego se queda dormido estropeando el sofá de la sala. Dámaso, por mi abuelito, que le dejó las acciones de la compañía de petróleo a su amiga. Eusebio por la susodicha amiga, que se llama Eusebia...

Total, que el matrimonio llevaba tres meses buscándole nombre a un hermoso cerdito de raza Duroc-Jersey que les habían regalado, pero no llegaban a ponerse de acuerdo.



¡He! ¡Un momento!

Deténgase y piense. Millones de mujeres están usando los tampones Tampax. Debe haber una razón.

Puede ser porque los tampones Tampax son tan fáciles y cómodos de usar.

Puede ser porque, como se llevan internamente, ofrecen verdadera protección higiénica.

Puede ser porque el sedoso envase-aplicador protege el tampón hasta el momento de usarlo.

Puede ser porque una vez el tampón es colocado en su sitio, usted no lo siente.

Hay un montón de buenas razones para usar los tampones Tampax. Así que, tómese unos segundos. Compruébelo usted misma. Entérese por sí misma.



IDEADOS POR UN MÉDICO
USADOS AHORA POR MILLONES DE MUJERES
LOS TAMPONES TAMPAX SON MANUFACTURADOS SÓLO POR TAMPAX INCORPORATED